

SUPERSORDA

Cece Bell

Una poderosa y excepcional novela gráfica sobre ser diferente

M Ficha técnica



Traducción de Jofre Homedes Beutnagel

M PVP: 14,90 euros

M ISBN: 978-84-17108-16-8

M Tamaño: 14 x 20 cm

M Páginas: 248

Fecha de lanzamiento: 24/10/2017

«Cálida, con mucho humor y llena de superpoderes,
Supersorda es una delicia total».
—Raina Telgemeier

M Sinopsis

Ir al cole y hacer amigos puede ser muy difícil. Pero ĉir al cole y hacer amigos cuando llevas un audífono enorme atado al pecho? iPara eso hacen falta superpoderes!

En estas memorias llenas de humor en forma de novela gráfica, la autora e ilustradora Cece Bell narra cómo perdió el oído cuando era muy pequeña y su experiencia con el Phonic Ear, un potente –e incómodo– audífono. El Phonic Ear permite a Cece oír –a veces, incluso cosas que preferiría no escuchar–, pero también la aísla de sus compañeros. Lo único que quiere Cece es encajar y encontrar un amigo de verdad, alguien que la aprecie por quien es. Tras un montón de problemas, descubre cómo aprovechar el poder del Phonic Ear y llegar a ser «Supersorda, la que los escucha a todos». Y, lo más importante de todo: consigue encontrar su lugar en el mundo y la amistad que tanto ansiaba.

M La autora



Cece Bell (Virginia, 1970) se graduó en ilustración y diseño en la universidad. Ha trabajado como ilustradora en todo tipo de proyectos. Actualmente se dedica por completo a escribir e ilustrar sus propios libros infantiles, como *Rabbit & Robot: The Sleepover*, finalista del premio Geisel. Vive en Virginia con su marido, Tom Angleberger.

Premio Eisner 2017 al Mejor escritor e ilustrador

- Premio Newbery
- ALA/YALSA a la Mejor Novela Gráfica
- Uno de los mejores libros del año según Publishers Weekly, School Library Journal, The New York Times, Chicago Public Library, Horn Book, New York Public Library y Chicago Public Library



«Esa autora e ilustradora ALUCINANTE que resulta que es sorda.»

Traducción y adaptación del texto de Cece Bell para The Guardian

Supersorda es una novela gráfica basada en mis experiencias infantiles con la pérdida de audición y los audífonos; también es una crónica de mi, a veces difícil, búsqueda de un amigo verdadero. Como digo en el epílogo del libro, Supersorda puede tratar sobre la sordera, pero "no es, de ninguna manera, una representación de lo que pueden vivir todos los sordos... no soy experta en la sordera de nadie excepto la mía".

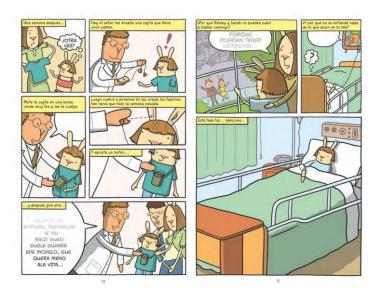
Llevo quince años escribiendo e ilustrando libros infantiles. *Supersorda* no es mi primer libro, pero sí mi primera novela gráfica. Hasta ahora había hecho libros ilustrados y recopilaciones de historias cortas para niños. Aún no estaba preparada para hablar de mi sordera. No quería que me encasillaran como "esa autora e ilustradora sorda"; quería que me conociesen como "esa autora e ilustradora ALUCINANTE". Necesitaba tener unos cuantos libros a mis espaldas antes de estar preparada para enfrentarme a mis experiencias como una persona sorda. Y quizá ahora podré ser conocida como "esa autora e ilustradora ALUCINANTE que resulta que es sorda". iEso suena bien!

Supersorda empezó siendo un blog. Hace unos siete años, estaba en la cola del supermercado. Me resultó muy difícil leer los labios a la cajera. No podía entender nada de lo que estaba diciendo, y empezó a molestarse conmigo hasta el punto de enfadarse. Me puse tan nerviosa que cuando llegué al coche estaba llorando

desconsoladamente. ¿Por qué no me quité los audífonos y los agité en su cara diciendo: "No puedo entenderte, soy sorda, ¿lo ves?"? Pero eso no fue lo que hice, porque nunca había hecho algo así. Llevaba siendo sorda más de treinta años y era incapaz de decirlo —simplemente, no podía. Y por eso comencé el blog. Y a medida que lo escribía, descubría que tenía historias reales que contar, especialmente sobre mi infancia.

Por aquel entonces estaba leyendo una novela gráfica para adolescentes basada en la vida de su autora: *iSonríe!*, de Raina Telgemeier. Me di cuenta de que **la novela gráfica era el formato perfecto para contar mi historia.** Y, demonios, isabía escribir! iSabía dibujar!

La principal razón por la que pensé que la novela gráfica era el formato perfecto para mi historia es una: los bocadillos de diálogo. Son geniales. Me permiten mostrarle perfectamente al lector lo que oye y no oye mi personaje —una parte muy importante en la historia de una persona sorda. A medida que voy perdiendo audición, el diálogo en los bocadillos empieza a difuminarse. Cuando no puedo oír nada, los bocadillos están vacíos.



Tanto de niña como de adulta, la forma en la que experimento el diálogo es complicada. Simplemente porque pueda oír a alguien cuando habla (gracias a mis audífonos) no significa que pueda entenderles —es necesario leerles los labios para entenderles por completo. Lo que escucho sonaba, y aún suena, confuso —tal y como lo represento en los bocadillos.

El hecho de hacer una novela gráfica también me permitía representarme a mí misma y los demás como conejos, la metáfora visual perfecta para mi experiencia. Los conejos tienen las orejas grandes y una audición muy buena. Siendo la única niña sorda de mi colegio, me sentía como el conejo cuyas orejas no funcionaban y dibujar los cables de los audífonos de forma que subían por mi cabeza hasta las orejas de conejo (al contrario que llevarlos a mis orejas reales) refleja perfectamente como me sentía: como que llamaba la atención de todo el mundo. Normalmente no me sentía una superheroína; me sentía un poco confusa. ¿Era sorda? ¿Qué significaba eso? Estas preguntas son la verdadera esencia del libro.